



Lección 13

30 de diciembre de 2017

¿Quedarse mirando el cielo o estar conmoviendo la Tierra?

Historia bíblica: Mateo 28:16-20; Lucas 24:50-53; Hechos 1:9-12.

Comentario: *El Libertador y/o El Deseado de todas las gentes*, capítulos 86, 87.

Versículo para memorizar: Hech. 1:9-11, NVI.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Cuando Jesús ascendió al cielo, dejó una clara misión a sus seguidores: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mat. 28:19, 20). Dos hombres vestidos de blanco expresaron este mandamiento de Cristo con la siguiente pregunta: “Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo?”

Todavía hoy, como seguidores de Cristo, somos confrontados con la gran comisión de ir y hacer discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y el Espíritu Santo. Así, el fracaso en cumplir este llamado nos confronta con la misma pregunta: “¿Por qué están perdiendo el tiempo mirando al cielo?”

Podríamos tener una teología intachable y ofrecer inspiradoras reuniones de adoración, pero si no estamos cumpliendo la Gran Comisión, entonces solo somos astrónomos. Como el antiguo cliché nos recuerda: “Podemos pretender ser muy celestiales, pero perder toda conexión con la tierra”.

Dios no necesita astrónomos. Quiere testigos poderosos; discípulos completamente comprometidos

que alcancen a los perdidos y luego les enseñen a obedecer todas las cosas que Jesús mandó.

Esta lección nos provee la historia ideal para desafiar a los jóvenes a adoptar una causa mucho mayor que ellos mismos. Utilice esta oportunidad para inspirar a su clase para responder a la invitación de Jesús de compartir el evangelio con el mundo.

OBJETIVOS

Los alumnos:

* Escucharán la historia de la ascensión de Jesús y el desafío que les dio a sus seguidores al partir. (*Conocer.*)

* Sentirán el llamado de Dios para compartir el evangelio con sus amigos que están lejos de Dios. (*Sentir.*)

* Serán desafiados a responder a la Gran Comisión. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “¿Qué piensas?”, de esta lección. Después de que la hayan completado, analice sus respuestas.

O use esta actividad alternativa:

Invite a los alumnos a imaginar la ascensión de Cristo. Mientras sus ojos están cerrados, lea Lucas 24:50 al 53 y Hechos 1:9 al 12. Déles un minuto de silencio para imaginar la escena. Luego, pídeles que expresen las primeras palabras que les vienen a la mente cuando haga las siguientes preguntas:

- * ¿Qué sonidos escuchaste?
- * ¿Qué cosas específicas viste?
- * ¿Qué oliste?
- * ¿Qué sentiste?

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Kevin Miller, vicepresidente ejecutivo de *Christianity Today*, contrasta dos misiones espaciales. Miller narra la catástrofe de enero de 1967. Era una prueba de despegue del Apolo I, que sería el primer vuelo de una cápsula con tres hombres hasta la órbita de la Tierra. Los expertos conjeturan (aunque todavía sigue el debate acerca de lo que realmente pasó) que en algún lugar de los 50 km de cableado de la cápsula, un cable quedó sin su aislamiento. Un cortocircuito que sucedió cerca de una línea de ventilación causó una violenta reacción química entre la plata del cableado y el glicol etileno. Las llamas se diseminaron por el techo de la cabina. A las 18:31, el astronauta Roger Chaffee dijo: “Tenemos fuego en la cabina de mando”. Unos pocos segundos más tarde, la transmisión terminó con un grito de dolor. Los tres astronautas murieron.

Dos años más tarde, cuando el Apolo 11 estaba listo para llevar a los seres humanos a la Luna, el

presidente de los Estados Unidos le pidió a William Safire que escribiera un discurso titulado “Acerca del desastre lunar”. Si algo iba mal en la misión, Nixon leería el discurso para la televisión, las comunicaciones con la luna serían cortadas, los astronautas serían abandonados a morir, y un ministro encomendaría sus almas. Afortunadamente, esto no fue lo que sucedió. El 20 de julio de 1969, con menos de segundos de combustible, el módulo lunar alunizó en el Mar de la Tranquilidad, y el Comandante Neil A. Armstrong caminó por la polvorienta superficie de la luna. Era la primera vez que un ser humano transitaba por otro cuerpo celeste.

Después de su regreso a la Tierra, los astronautas tuvieron cenas y fiestas en su honor en Washington D.C. El presidente Nixon le dio a cada astronauta la Medalla Presidencial de la Libertad. ¡Qué celebración! La raza humana acababa de completar una de sus más grandes hazañas tecnológicas.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus propias palabras:

Cuando Jesucristo terminó el más grande acto de amor y de redención de todos los tiempos –cuando atravesó las nubes y llegó al cielo–, ¡qué celebración comenzó! ¡Lo había logrado! Jesús acababa de completar la misión más peligrosa y más importante de todos los tiempos. Había enfrentado cada tentación, pero nunca se había entregado al

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- Otra mirada

Pregúnteles cómo las citas de “Otra mirada” transmiten la idea principal de la historia en esta lección.

- Destello

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro El Deseado de todas las gentes/El Libertador. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- Un buen remate

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídeles que expliquen por qué eligieron ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos para que los lean en voz alta y que luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

pecado. Respondió al intenso odio de las personas solo con verdad y amor. Pudo haber llamado a legiones de ángeles para que lo rescatasen, pero estuvo dispuesto a obedecer y a cumplir con la misión de entregar su vida como sacrificio para volver a llevar a las personas a Dios. Derrotó al diablo. Destruyó la muerte. Regresaba victorioso.

¿Por qué celebramos la ascensión? Porque todo el cielo celebra el regreso victorioso del Hijo, el Cordero que fue sacrificado, el León que conquistó, el que dice con gozo y poder: “Me es dada toda autoridad sobre el cielo y sobre la tierra” (Kevin Miller, tal como lo declara en <http://www.preachingtoday.com/illustrations/weekly/07-07-30/2073007.html>).

Acerca de la historia para maestros

Después de leer “La historia” con sus alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Mateo 28:16-20

¿Piensas que ver a Jesús resucitado cambió la opinión que los discípulos tenían acerca de Jesús y de su misión aquí en la Tierra? Si es así, ¿cómo? Si no, ¿por qué?

Nota cómo algunos de los discípulos “adoraron” a Jesús; pero algunos “dudaban”. ¿Quiénes piensas que dudaban? ¿Por qué? ¿Quiénes piensas que lo adoraron? ¿Por qué? Si hubieras sido uno de los discípulos ese día, ¿entre quiénes habrías estado? Explica.

Que cada alumno escriba una traducción contemporánea de la Gran Comisión (Mat. 28:19, 20).

Lucas 24:50-53

Compara la reacción de los discípulos frente a la ascensión con los sentimientos y las emociones de las dos personas camino a Emaús (Luc. 24:13-17). ¿Cuál es la diferencia entre la ausencia causada por la crucifixión y la ausencia causada por la ascensión?

¿De qué manera la ascensión impacta en tu cosmovisión cristiana?

Compara y contrasta la adoración relatada en este pasaje con la adoración descrita en Mat. 28:17.

Hechos 1:9-12

Elena de White ofrece esta descripción de la escena: “Mientras los discípulos estaban todavía mirando hacia arriba, se dirigieron a ellos unas voces que parecían como la música más melodiosa. Se dieron vuelta, y vieron a dos ángeles en forma de hombres [...]”

“Estos ángeles pertenecían al grupo que había estado esperando en una nube resplandeciente para escoltar a Jesús hasta su hogar celestial. Eran los más exaltados de la hueste angélica, los dos que habían ido a la tumba en ocasión de la resurrección de Cristo y habían estado con él durante toda su vida en la tierra. Todo el cielo había esperado con impaciencia el fin de la estadía de Jesús en un mundo afligido por la maldición del pecado. Ahora había llegado el momento en que el universo celestial iba a recibir a su Rey. ¡Cuánto anhelarían los dos ángeles unirse a la hueste que daba la bienvenida a Jesús! Pero, por simpatía y amor hacia aquellos a quienes había dejado atrás, se quedaron para con-

solarlos” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 771).

¿Hay alguna ocasión en que esté bien mirar al cielo?

¿De qué manera Dios nos consuela cuando anhelamos estar con nuestro Señor ascendido?

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

Mateo 28:16-20

Las últimas palabras son muy importantes. Si alguien está muriendo o dejándonos, no perderá el tiempo con palabras triviales y sin sentido. En el caso de Jesús, partió de esta Tierra con importantes palabras de instrucción para sus seguidores. Jesús dejó en claro que ellos estaban bajo su autoridad; debían hacer más discípulos; debían bautizar y enseñarles a los nuevos seguidores a obedecer a Jesús; y en caso de que hubiera dudas, Jesús estaría con ellos hasta el fin. En las misiones previas, Jesús había enviado a sus discípulos a predicar su mensaje a los judíos (Mat. 10:5, 6), pero ahora su misión no tenía límites. Jesús murió para redimir a todas las naciones.

Debemos ir –ya sea que esto signifique cruzar la calle o cruzar el océano– y hacer discípulos. Esto no es una sugerencia; ¡es una orden directa de nuestro Señor resucitado! Al ir, tenemos la seguridad de que Jesús siempre estará con nosotros.

Lucas 24:50-53

Excepto por la breve descripción de Marcos de la ascensión (Mar. 16:19), solo Lucas (aquí y en Hechos 1:8-12) menciona este incidente. Él solo registra el tiempo (Hech. 1:3) y el lugar (Luc. 24:50) del evento.

Esta historia es una adecuada conclusión del

Evangelio de Lucas, porque contiene fuertes componentes de las realidades físicas y espirituales de Jesús. A lo largo de su evangelio, Lucas presenta a Jesús como el ejemplo supremo de una vida desarrollada en perfecta armonía con el plan de Dios: como un niño que vive en obediencia a sus padres y, sin embargo, maravilla a los líderes religiosos en el Templo con su conocimiento; luego como un adulto que sirve a Dios y a los demás por medio de la enseñanza y la sanación; finalmente, como un sacrificio sin mancha por el pecado. Para concluir este ministerio ejemplar de acuerdo con el plan perfecto de Dios, Jesús elevó sus manos para bendecir a sus discípulos cuando ascendió hacia su Padre celestial.

Este énfasis estaba pensado para la audiencia griega a la que Lucas se estaba dirigiendo. Los griegos le daban un alto valor a superarse y ser un ejemplo, y a menudo discutían el tema de la perfección. Sin embargo, los griegos lucharon para reconciliar la importancia espiritual del mundo físico. Creían que lo espiritual era más importante que lo físico. Para ayudarles a entender al Dios-hombre que combinó perfectamente el mundo físico y el espiritual, Lucas enfatizó que Jesús no era un espíritu o un fantasma, sino una persona viva y real que satisfacía las necesidades físicas y espirituales de las personas a las que había venido a servir.

Hechos 1:9-12

Después de cuarenta días con sus discípulos (Hech. 1:3), Jesús regresó al cielo. Los dos hombres, o ángeles, dejaron en claro que Jesús volvería de la misma manera en que los había dejado: de forma visible y corporal. Sabemos que vendrá nuevamente; no hay razón para ser tomados por sorpresa (1 Tes. 5:2).

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad y pregunte con sus propias palabras.

Que cada alumno pase tiempo a solas en oración. La oración debería centrarse en la sencilla pregunta: “Dios, ¿cómo puedo cumplir con la Gran Comisión esta semana?” Dé tiempo suficiente a los alumnos para que reciban impresiones de Dios. Puede analizar la experiencia con todo el grupo si lo desea, o sencillamente que los alumnos se vayan cuando terminen de orar.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

El asunto principal es este: Jesús nos llamó para ser testigos poderosos, no astrónomos. ¿Podemos cambiar el mundo para Cristo? Al menos, *debemos* intentarlo. Cierre con la siguiente historia:

En agosto de 2006, Fox News presentó un programa especial titulado “¿Puede Rick Warren cambiar el mundo?” En el programa, los periodistas entrevistaron a Warren acerca de su libro *Una vida con propósito*, su ministerio en la iglesia de Saddleback y su liderazgo dentro del movimiento de crecimiento de iglesia.

También mostraron sus intentos de ir más allá de las fronteras de su país para usar una red global de iglesias para revolucionar la manera en que abordamos lo que él cree que son los cinco mayores problemas que enfrenta el mundo hoy: pobreza, enfermedad, analfabetismo, vacío espiritual y liderazgo egocéntrico.

A medida que avanzaba la entrevista, una pregunta parecía persistir: ¿Realmente funcionará? Un hombre –o una iglesia, una red de iglesias o una nación–, ¿realmente puede solucionar todos los problemas del mundo?

Warren no ignoraba la presencia de esta cuestión; sin embargo, no esquivó responderla. Hacia el final de la entrevista, identificó las cuatro palabras que le gustaría que estuviesen escritas en su epitafio: “Al menos lo intentó” (“Can Rick Warren Change the World?”, programa especial de Fox News del 20 de agosto de 2006).

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Cómo aumentar la participación en clase

¿Tiene la fuerte sospecha de que sus alumnos se han desenganchado de la clase de Escuela Sabática? El maestro Dr. Mike Wong ofrece tres sencillas sugerencias para mejorar la participación en clase:

* **Haga mejores preguntas:** Considere hacer preguntas que promuevan el pensamiento profundo, más que preguntas genéricas como “¿Están entendiendo?” Por ejemplo, pregunte: “¿Cómo le explicarías esta idea a un amigo no cristiano?”

* **Use actividades:** Considere asignar en la clase tareas de resolución de problemas por parejas, pequeños grupos o toda la clase, y ayúdelos mientras trabajan en ello.

* **Anime a los alumnos a sentir responsabilidad por su aprendizaje:** Deje en claro desde el comienzo por qué la lección es relevante y cómo se beneficiarán al participar.

(Adaptado de http://depts.washington.edu/next/storyID_08953.php.)

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña esta lección es *El Libertador* y/o *El Deseado de todas las gentes*, capítulos 86, 87.

